

Aparece los días 15 de cada mes

Redacción y Administración

Calle San Ramón n.º 48,

MONTEVIDEO

(República Oriental del Uruguay)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Por trimestre . . . \$ 0.30
 Número suelto . . . \$ 0.05
 Paquetes de 25 ejemplares . . . \$ 0.30

No se devuelven los originales, sean o no publicados.

De los artículos firmados no se hace responsable la Redacción.

LA LINTERNA

RAZÓN

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

JUSTICIA

Aviso importante

Provisoriamente quedan instaladas nuestras oficinas en la calle San Ramón número 48 donde será dirigida la correspondencia.

LA REDACCIÓN.

Nuestra misión

Todo hombre que se sienta libre, moralmente emancipado de perjuicios, amante extremado del bien, y poseionado de conocimientos que le permitan conocerse así mismo, está obligado, o cuando menos se impone como deber, a desembarazar de obstáculos el camino que él y sus congéneres tienen que recorrer en las diversas fases que la vida humana presenta. Siendo el hombre el único ser animado que diferenciándose de todas las demás razas llamadas inferiores, ha sembrado de espinas, llenado de abrojos—preocupaciones y explotación de uno hacia los otros—la inmensa carretera de la vida, es también por propia ley de compensación el llamado a volver en sí y reconciliándose consigo mismo, destruir las malezas que sobrepujadas y formando formidable barrera presentan enormes dificultades para el desarrollo natural de la vida.

Apesar de ser casi imposible determinar con matemática firmeza la época en que el hombre se ha presentado en la tierra viniendo a formar parte en el concierto de los seres animados, puede predecirse que la lucha que hoy sostiene entre sí, data desde los tiempos en que rota la penumbra que lo ocultaba bajo distinta forma, consiguió aparecer con la actual.

Y precisamente desde los comienzos de sus luchas intestinas, de sus tremendos extravíos marcados hoy día en esas guerras brutales que sin móvil alguno de justicia se suscitaban a cada paso, es de cuando datan los filósofos y los sabios, que en medio de las mayores turbulencias acometían, como sucede en nuestros días, el amor y el respeto de unos para con los otros.

Crear que solamente de un siglo esta parte se habla de justicia y existen bondadosos filósofos que se sacrifican propagando la paz entre los hombres equivaldría tanto, como negar la existencia de Sócrates muriendo heroicamente por la causa de la humanidad, 400 años antes de Cristo, lo mismo que negar la de Aristóteles, filósofo griego, cuyo genio abarcó todas las ciencias, en el año 322, también antes de Cristo. En todos los tiempos y a través de todos los siglos, han habido hombres dotados de verdadero amor hacia la doliente humanidad, que han sacrificado con estoicismo sus vidas, cedidas desinteresadamente en holocausto de las ideas de paz y amor.

No debemos, pues, vanagloriarnos por la abundancia de apóstoles que a cada paso se multiplican de un modo asombroso, y que sin embargos defienden doctrinas de redención. Si algo tendremos que lamentar y al propio tiempo aprestarnos a combatir, es a esa enormidad de propagadores de la verdad y de la justicia, palabras éstas cada día menos comprendidas y mucho menos aplicadas, cuya desfiguración y alejamiento de las sociedades humanas, es debido a la mistificación de que se les hace objeto por parte de sus aparentes defensores y propagandistas.

Un número de sectas filosóficas, religiosas y fracciones políticas, contando cada una de por sí con múltiples adeptos, se desenvuelven en medio de un batallar formidable, dentro de los actuales regímenes que sirven de base al funcionamiento de los estados. Si como buenos observadores y hombres totalmente desprendidos de todos los prejuicios actuales,

nos apartamos de todas ellas—de la mas retrógrada como de la que se nos figure la más avanzada,—observaremos fácilmente que todas, sin excepción alguna, tienen en su forma una tendencia liberatriz, y marchan ciegas tras sus ritos y estatutos, convencidos que son en sí los únicos amantes y defensores del bien estar humano. Y no sería mucho todo ese horrible mal, si a coadyuvar a su crecimiento, no concurrese el fraccionamiento de los adeptos a una misma secta, que por un «quitame allá esas pajas», con tanta frecuencia se suscita. Cuando estos casos se producen, la idea de fraternidad antes en estado embrionario, acaba por desahucarse del todo para dormir quién sabe cuánto tiempo sin ser posible despertarla de nuevo.

Es por esto y porque conocemos un poco la psicología de las extraviadas multitudes que sin descanso se chocan cual agitado mar sin que de esos choques como sucede con el mar, salte una chispa que ilumine de una vez la humana inteligencia borrando del cerebro y de la práctica de la vida las pasiones engendradas por el odio y la idea de la explotación del hombre por el hombre, que nuestra misión se concreta a desterrar perjuicios, a limar asperezas, a desembarazar el camino de estorbos, y todo ello sin cruces ni banderas, que aún simbolizan la justicia, pudiesen venir de nuevo a sembrar el mal en los cerebros.

El racionalismo que consiga la virtud de infundir sobre el espíritu humano para que se reconozca a sí mismo y sepa por medio de ese conocimiento sofrenar sus pasiones a un extremo benévolo de hacer el hombre el bien por el bien mismo, será nuestro punto de mira. Hacia ese fin nos encaminamos, y tal será nuestra misión.

El gobierno y los obreros

Malos vientos parecen correr para las reivindicaciones proletarias, para el desarrollo de los sindicatos de resistencia, sus luchas y sus conquistas de un mejoramiento que impida el desborde del explotador capitalista y ponga al obrero en condiciones de hombre con derecho al disfrute de la vida, cuando menos a una parte de lo que con fatigas produce. Y decimos malos vientos, porque parece vórtice ya en presencia de los antiguos cosacos aplastando con las patas de sus caballos los clamores de los explotados cuando cansados de sufrir vejaciones, se lanzaban a la lucha con la única arma a su alcance: la huelga.

El actual gobierno con una cabeza al frente, más inclinada al negocio lucrativo que a la buena dirección de los destinos del país, comienza ya—muy pronto por cierto—a dar señales de sus parcialismos, apoyando con inusitado celo los intereses capitalistas en detrimento manifiesto de los intereses obreros, acaso más dignos de tenerse en cuenta que todos los restantes.

Varios son ya los hechos que hemos podido presenciar y a seguir así, muy pronto tendrá cada asalarado un espía que le vigile o un sable que pendiente sobre su cabeza le amenace constantemente. Recientemente con motivo de la huelga de los trabajadores ocupados en la carga y descarga de los buques y a raíz de haber llegado de campaña un contingente de noventa y tantos hombres que engañados o agostados eran destinados a traicionar el movimiento de los huelguistas, pudimos presenciar el proceder de la policía, que sin duda obedeciendo órdenes de lo alto, se extra-limitaba en su misión—bastante contradictoria—de mantener el orden, atropellando no solamente a infelices y pacíficos obreros sino a indiferentes y curiosos transeúntes.

En primer lugar, la policía no debió haber estado de autoridad concurriendo en abultado número a custodiar a los semi-parias llegados del interior, por la sencilla razón de que aquellos hombres no habían

solicitado su concurso, cosa ésta a la que probada, desde el momento que en su conciencia estaba de lo que no venían a cometer ningún delito, sino a trabajar honradamente según se les había dicho para mejor engatusarlos.

Más tarde, y esto es ya el colmo, la policía adoptó la misma actitud de un pelotón de cosacos o esbirros rusos, al impedir el tránsito en la calle 25 de Agosto, maltratando de palabra y amenazando con dar leña a todo el que por sus negocios o quehaceres intentaba cruzar. Por momentos, los que tal presenciáramos no acostumbrados a estos espectáculos policiales, llegamos a suponer nos halláramos en estado de sitio, ya que llegó a tal grado el abuso policiazo que hasta se obligaba a los ciudadanos que se subían en los tranvías a bajarse de los mismos, lo que si no se hacía con rapidez era cuestión de ser tirado por un brazo y exponerse a fracturarse el cráneo contra los adoquines.

Pero dejemos a la policía convertida en este caso en perrilla faldera del capital, y dirijámonos a nuestra mirada a Minas. En esta población, como es de dominio público, hubo de producirse una huelga de carácter casi general, suceso acaecido allá a mediados del mes de Marzo. Con tal motivo la policía de la ciudad, se desbordó y cometió bastantes atropellos.

No pretendemos negar que muchas veces exaltados los obreros en huelga por el proceder de algunos de sus compañeros que injustamente traicionan la causa, cometan uno que otro exceso, traspasando los linderos marcados por las leyes. Pero en estos casos lo que importa es la política no es la de atropellar brutalmente, sino procurar por todos los medios a su alcance, principalmente por los persuasivos a fin de mantener el orden evitando desgracias y derramamiento inútil de sangre. Es cierto que en Minas, no se produjeron hechos sangrientos, pero es innegable que la policía con sus intemperantes extralimitaciones ha podido dar lugar a execrables lamentables.

Hoy mismo y después de haber transcurrido bastantes días de terminada la huelga, se puede observar hasta donde habrá llegado la parcialidad de las autoridades, viendo en la cintura de algunos obreros ocupados en las canteras, tremendas dagas y armas de fuego, cuyo uso tenemos entendido está vedado para todos los ciudadanos.

En la próxima Villa del Corro, también se ha hecho notar la influencia perniciosa de la autoridad, la que contrariando el verdadero sentido de su misión se ha convertido en agente de desorden alentando a los infelices que sumidos en la más crasa ignorancia reniegan de sus propios derechos y se entregan en manos de usureros tales como las de Vellozo y Tabares. Puede decirse sin recelos de equivocarse, que la situación porque atraviesa la ciudad Villa es más que anómala, y no es difícil pensar que cualquier día puedan desarrollarse graves sucesos de los que solo la autoridad sería única responsable.

Como decíamos al principio, en las esferas gubernamentales parece tramarse algo en contra de los trabajadores; y si así es, como ya se va insinuando, los obreros están en el deber de prepararse, contrarrestando los efectos de todos los ataques de que pretenda hacerseles objeto.

Por nuestra parte decimos al representante de las clases adineradas, que no conviene sembrar vientos, porque los que tal hacen suelen recoger tempestades.

Educación religiosa

—Lo dicho, madre novoy.

—Pero hija mía, quieres que tu alma sea condenada? quieres hacer desgraciada a tu familia?

Rebelarte contra Dios, no ir a la iglesia, tal María una criatura de catorce años, desobedecer a tu madre que tantos trabajos pasa por ti para educarte, para prepararte a ser una buena madre, una fiel esposa...

—Si, fiel esposa seré estando todos los días en compañía de hombres de polleras, y buena madre llevaré a mis hijas a perversirlas en las iglesias en vez de enseñarlas a leer, cocinar y coser.

—María, ¿que dices? ¿tú no eres mi hija o en tu cuerpo está Satanás?

—Si, Satanás; así me dijo el padre ayer: hija mía, tú debes rezar con devoción para que en tu cuerpecito no entre Satanás; hoy estás algo rosadita, y, quien sabe, una mala idea se apodera de ti; y para salvarte debes pensar en mí, así desahucarás el demonio y no entrará en este cuerpo tan lindo; mientras me hablaba me manoseaba y me dijo: (Ves aquella puertecita? allí debes ir desde mañana a rezar solita y yo iré a darte buenos consejos para alcanzar la gloria; y porque yo le dije que me daba miedo ir en ese cuartito y que no iría, me contestó que en mi cuerpo estaba el demonio, y que me apartara de mis amigas y que fuera siempre sola a la iglesia. Y ahora dime, mamá, ¿que necesidad hay de que él me dé caramelos, quiera que vaya sola y que entre en ese cuartito para rezar y aconsejarme? ¿no es lo mismo que me aconseje en otro lado?

—Pero es eso cierto María?

—Tan cierto como que te quiero. Tú sabes que nunca mentí.

—Mira no irás a la iglesia; sólo te pido que no se lo cuentes a tu padre; ¿lo harás?

—Te lo prometo.

—¡Júralo por Dios, que no te abandonaré!

—Pero mamá, ¿no has visto que por creer en el casi caigo en las garras de ese vampiro?

—Si... pero Dios no tiene la culpa de que haya seres malos.

—Y si él no podía impedir que ese canalla me envolviese para aprovecharse de mi inocencia?

—Ya ves que todo lo puede y todo lo ve, cuando ha hecho que me lo cuentes, y no caiste...

—Y ¿que necesidad tenía Dios en dejar que el cura me besara (como lo hizo) y me manoseara, si después no iba a permitir que se aprovechara?

—Eso, hija mía, él lo sabe y no debes profundizar así; debes tener fe en él para no ser condenada.

—Y ¿qué culpa tengo yo de profundizar cuando es él que me dio la inteligencia?

—El te dio la razón, pero no para pensar mal.

—Pues entonces si él no puede impedir que piense mal, es señal que no dirige como tú me has dicho; y si él puede y no lo hace es que consiente en los malos actos.

—El hace como tu hiciste ayer; me distes la manzana diciéndome que no la comiera, pues si tú estabas convencida de que me haría daño, no habérmela dado.

Yo sabía que te haría daño, pero no que desobedecerías.

—Pues lo mismo le pasó a Dios; dio la razón al hombre, ignorando que razonaría en contra de su obra imperfecta; desde el momento ignoraba las consecuencias: entonces, ¿a qué adorar y creer en él si nos dio el mal en vez del bien?

P. C.

Casamiento

«Sui-generis»

Para los que desde hace años vivimos desengañados de que la política es una máscara de diseños macabros adaptable a todas las caras de los crímenes videntes, ninguna sorpresa ha podido causarnos la actitud de Pedro Manini y Ríos al arrojar con mano puerca un guantazo en pleno rostro del liberalismo, casándose de acuerdo con los ritos impuestos por la iglesia católica.

Quédese en buena hora para los cándidos o inocentes mamelucos, la idea de que Manini y Ríos ha cometido una grave falta al casarse por la iglesia, después de hallarse vinculado al liberalismo a quién debe su encumbramiento político y después de haber combatido con la pluma y la palabra al negro clerical, inmenso pulpo en cuyos tentáculos por tantos siglos ha tenido aprisionada a la humanidad. Vociferen cual enorgullosos los que lo hayan

tenido algún día como un ídolo de sinceridad política y defendiéndole si gustan, los que como los redactores de «El Día» han descendido a la misma baja; nosotros mientras tanto, nos haremos de cuenta asistimos comodamente a una comedia cuyos payasos con sus bufonadas, tan pronto nos causan risa como despertando deseos de soltarles un salvajazo.

Manini y Ríos, político, ambicioso, aventurero sin más sentimientos que vivir del presupuesto nacional ni otro ideal en el cerebro que explotar la sencillez de las masas, buscando en sus aplausos el pedestal que conduce a ponerles el pie en el cuello, es el prototipo de nuestros gobernantes pretéritos, presentes y futuros, cubiertos todos ellos de lodo, al que no bastan a disipar toneladas de papel impreso, por mucho que se arrastre el papel y por muy en forma de escoba que lo presenten.

El pueblo, el verdadero pueblo que produce, que consume su vida y agota a cada segundo sus fuerzas, tanto en las canteras, en las fábricas, sobre los mares lo mismo que en las profundidades de la tierra, ha de forzosamente darse cuenta alguna vez de que se le engaña, explota y roba miserablemente, y entonces acabará por ajustar la cuenta a tanto pillastre y mandarlo a una vez a que empuñen la herramienta del trabajo si es que en realidad pretenden tener derecho al disfrute de los bienes naturales.

El Doctor Pedro Manini y Ríos, diputado nacional, liberal hasta más allá de lo ilimitado, enemigo acérrimo de la iglesia católica, apostólica y romana, amigo del pueblo, democrático hasta la pared de enfrente, íntimo de Batlle y Ordóñez, director del diario domoagógico «El Día» y no sabemos si masón y espiritista, se enamora perdidamente de una bella, —las malas lenguas dicen que fué de sus millones— y en vez de convencerla de que la religión es una inmensa pantalla tras la cual se ocultan los más grandes criminales; en vez de propagarle las doctrinas liberales que tantas veces lanzó al viento desde la tribuna y la prensa, manda a llamar a un fraile y de rodillas a sus plantas hace formal confesión de que sus deseos son, y esa es la pura verdad, de casarse por la iglesia. ¡Ah! pero eso sí: declara que es enemigo de la iglesia! A lo cual la iglesia habrá dicho: *dáme pan y llámame bobo.*

Este hecho tan sencillísimo, sea-se de lo que Manini y Ríos se haya rendido a las plantas de un fraile, es lo que ha levantado una fuerte algarabía y tremendas nubes de protesta. No obstante la gravedad con que el hecho se nos quiere hacer aparecer, nosotros pareciéndonos al inglés del cuento, no le vemos la punta.

¿Por qué tanto asombro? ¿Es el único caso? ¿Por ventura existe algún político, que posea restos de dignidad y que obre de acuerdo con lo que dice?

Rara será la edición en que el diario «El Día» de Montevideo, no estampe en sus columnas algún artículo o grabado que no vaya dirigido a combatir el clericalismo. Y sin embargo, —y esta es la pura verdad,—los redactores de ese rotativo son casados por la iglesia, bautizan a los hijos... no sabemos si comulgan por lo menos una vez por año. El actual Presidente de la República, Sr. William, apesar de su pregonado liberalismo, bautiza a los hijos, todo lo que nos consta saber que la fraileocracia mira con buenos ojos la todavía fresca presidencia.

El apreciable colega «Verdad», aconseja en su último número que Manini y Ríos no sea votado más como diputado, para lo cual recuerda la declaración de principios de la última Convención Colorada, haciendo un apelo a este partido a fin de que sea eliminado de las listas electorales.

Francamente la actitud del citado colega, no sabemos si obedece a sinceridad o a cándidez, pero estamos por afirmar que habrá más de esto último, porque de lo contrario no se explica como pueda esperar tanta maravilla de un partido (y en esto no hay excepción) cu-

Los componentes están incapacitados para arrojar la primera piedra. Lo más cuerdo sería aconsejar a los electores un buen boicott a las urnas electorales y que pasara el pueblo a regir sus propios destinos sin necesidad de estos mercederos políticos capaces de venderlo por menos de 30 dineros, cantidad con que según la bíblica leyenda vendió Judas al Cristo, su maestro. Piense en esto el colega y conjuntamente con el pueblo, diga si tenemos o no razón.

CRÓNICA SECULAR ROMANA

- 1.º Cristo huyó temoral soberanía.
- 2.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 3.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 4.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 5.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 6.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 7.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 8.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 9.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 10.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 11.º Tuvo corona horrenda tiranía.
- 12.º Tuvo corona horrenda tiranía.

Reglamentación original

Suscripto por el Representante de Montevideo, señor Carlos Roxlo ha sido presentado a la Cámara de Diputados en los primeros días del mes pasado, un proyecto sobre reglamentación de huelgas, tan pobre de criterio, tan pequeño en sí como la talla del diputado proyectista.

A quien se le ocurrió sino al señor Roxlo, que bien decía ver que no ha trabajado nunca, según lo enterado que está en cuestión huelgas, pretender que se promulgue una ley para coartar el derecho indiscutible a no trabajar, o lo que es lo mismo, obligar a los sindicatos de resistencia a anunciar con ocho días de anticipación un paro, para que el capitalista pueda suplantarlos hasta con gente de Europa, dado los adelantos que existen hoy en materia de locomoción.

Sería casi lo mismo aunque de resultados más prácticos, condenar al obrero a que se declare en huelga a cadena perpetua; ¡por qué no pretenda eso el señor diputado?

Al menos hay más franqueza y se demuestra más valor al ir francamente hacia un fin, que no dando rodeos y ocultándose entre las malezas del camino.

Seguro no se le ocurrió cuando ideó el proyecto, que cuando la fracción partidista a que pertenece tenga que lanzarse a las cuchillas en defensa de algún derecho coartado por la fracción dominante, mandar un aviso con ocho meses de anticipación al ministerio de la guerra comunicándole tal decisión, para que se tomen medidas, y no sufran los hacendados, internando todo el ganado que haya en la República, y para la propia carne de cañón que de esta manera podría luchar en pró de sus ideales, contemplando los toros desde la barrera, o sea línea divisoria o río por medio.

Pero esto para el señor diputado sería monstruoso; cuando se trata de la defensa de los intereses de la Patria, todos los medios son buenos aun cuando se arrese este pequeño trozo de tierra y los ríos se vistan con la púrpura de la sávia de millones de venas sacrificadas en holocausto al Mito, y el luto y la desolación sean los más abundantes frutos que se recojan en la poco antes fértil campiña.

Los casos son distintos dirán; en efecto: en el primero solo se trata de conseguir un poco más de pan que tanto sudor cuesta amasarlo y que al señor proyectista poco dolor de cabeza le da el conseguirlo, y un poco más de descanso para con el conseguir un poco más de cultura para esa masa de Pueblo con la que tanto se llenan la boca todos los vividores que aspiran a sacar algún beneficio de él, hasta conseguir su objeto, porque después de saciadas las aspiraciones no ven en el encumbrador más que a la plebe, la canalla con la que no hay que tener consideraciones.

Oh! en el otro... acaso es grano de anís que los que tienen la sartén por el mango sean como *sangre de toro*, cuando lo podrían manejar tan

bien los que son como hueso de bacal?...

¿Acaso un trozo de trapo de color de ciclo, o otro idem punzó, no vale la pena de que se den espectáculos canibalescos, en pleno siglo XX y en una nación civilizada, según la frase de los mismos que la hacen aparecer tan incivil?

Sí; hay que conservar las gloriosas tradiciones y nutrirnos de ellas; sobre todo la de nuestros gloriosos antepasados, que con caballerescos nobres decapitaban al vencido de oreja a oreja según el dicho antiguo, para completar la obra con la carheada.

Y después no faltaran poetas revolucionarios, que siembran su grano rojo en el surco de todas las rebelías proletarias, —aunque nunca haya aparecido ninguna espiga que entre laudes de honor, de algún amigo del pueblo,— que se desvía por su bienestar etc., etc., como el autor del mencionado proyecto.

Rumbos opuestos

Pasando por una de las calles de Penarol he visto un edificio en construcción que por su forma parece ser una iglesia. Un poco más adelante se construye también otra casa destinada esta, para ser local de la Escuela Pública que funciona en ese pueblo. La iglesia se levanta suntuosa, elegante, con profusión de lujo; sus pisos de mosaico y sus vidrios multicolores nos dicen muy claro que no se han escatimado gastos para hacer de la iglesia la casa de comercio de más lujo de la localidad. Y por el otro lado también crece la escuela, modesta en su apariencia, pero cómoda en su interior, con amplios corredores y ventilados salones, observándose en todo, las más estrictas reglas de la higiene y la comodidad. Y al ver estas dos casas destinadas a fines tan diametralmente opuestos me he preguntado:

¿Cuál de ellas puede dar mayor beneficio a esta población casi compuesta totalmente por elemento obrero? Y me he presentado a la iglesia sumida en una penumbra misteriosa; los frailes cubiertos por sus negras túnicas caminando despacio, casi resbalando sobre el piso, todo con un tintineo de cascabellos e hipocresía que repugna. Las horas de la misa en que el fraile en idioma incomprensible para la mayor parte de los oyentes masculina palabras vacías de sentido; y los sermones, las largas predicas en que quieren imbuir ideas de adoración hacia un ser mitológico, un ser que nunca ha sido ni tiene razón de ser. Y lo más vergonzoso y repugnante de esta religión, el confesonario, allí donde el fraile diciéndolo que representa a Dios quiere penetrar en los secretos de cada individuo sin diferencia de sexos ni edades.

Si esto es indigno para el hombre, es malo y hasta peligroso para la mujer; tenemos muchos casos de frailes que han hecho víctimas de su lubricidad insaciable a las infelices pupilas de su confesonario. Y todo ese cúmulo de mentiras, de palabras que muchos de ellos dicen sin fé alguna; ¿qué nos conducen? ¡Ilustran acaso nuestro entendimiento? ¡nos hacen ciudadanos aptos para desempeñar nuestro rol en el transcurso de la vida! No. Al contrario, los que tales ideas siguen, solo llegan a un lamentable relajamiento de espíritu, sólo se acostumbran a las eternas preces y alabanzas, hasta llevar retratadas en sus rostros una expresión de servilismo y humillación que nos dicen de seres que nunca levantarán sus cabezas con el sublime gesto de la rebeldía.

Y pasemos a la escuela donde los niños beben las luces divinas del saber, donde se arman caballeros de la vida, donde nunca recibirán máximas insanas.

Ese es el sitio que deben frecuentar los hijos del obrero porque al educarse no solo se benefician particularmente sino que van sancionando la sociedad de que son miembros componentes. Mientras tanto me marché pensando en cual de los dos contrincantes saldría victorioso y un rápido examen del proceso histórico de la humanidad me hizo vaticinar que la escuela vencerá a la iglesia como vence la luz a las tinieblas.

PACHÍN GONZÁLEZ.

APOSTOLES

Los hay en toda clase de ideas, y por desgracia, también en el anarquismo, donde por ser ideal de justicia y razón, debiera desaparecer la caterva de vividores que sabiendo y difamando a sus mismos compañe-

ros fían su reputación al buen estilo de sus escritos.

Individuos hay que, sin haber sido nunca modelo de honradez y compañerismo, se sienten apóstoles y se lanzan a predicar las ideas redentoras de Igualdad; y reconociéndose ellos mismos poco sólidos en sus convicciones, procuran exagerarlas todo lo posible, creyendo que en sus intemperancias disfrazan mejor su poca fe.

Se conoce pronto cuando un hombre habla por convicción y defiende unas teorías hijas de un detenido estudio o cuando grita fatuosamente su personalidad. El convencido, defendiendo y propagando su ideal. El apóstol espontáneo, el que ha nacido en el campo del servilismo, al ideal de otros, porque ni el mismo sabe definir cual es el suyo.

Cuando veo que un propagandista de ideales sanos, redentores del proletariado, en vez de defender y propagar sus ideas, se entretiene en combatir por sistema a sus mismos compañeros que propagan el mismo ideal, pero por distintas fases de propaganda, me entra una irresistible desconfianza, y, sin querer, se me borra la silueta del apóstol de la verdad, y el orador toma ante mis ojos el aspecto de un charlatán que quiere glorificarse ante el gran número de inconscientes que le escuchan.

Para muchos es una cosa de poca importancia los actos privados de un individuo que se dedica a la propaganda de un ideal justiciero. Pero yo no estoy conforme. Creo que el ejemplo es la mejor propaganda, y la propaganda tiene más autoridad y resulta más eficaz si la propaga un hombre sin mácula, que no este tilado por sus compañeros del más nimio defecto en desdoro del ideal.

Para llegar al perfeccionamiento de la humanidad, se ha obrado de muy distinta manera. Hombres de conducta dudosa, no buenos, han querido hacer buena a la sociedad predicando la bondad absoluta, y ha resultado, como es natural, su tarea estéril. No se ha hecho lo práctico que consiste primeramente en hacerse uno bueno, después hacer buenos a los que le rodean, y así, por irradiación, procurar hacer lo más numeroso posible el grupo de seres a fines a la perfección soñada.

Si esto me parece bueno, ¿qué dicen, por lo que sienten el ideal que ha de hacer triunfar a la Bondad, a la Verdad y a la Justicia, empezaran, repito, por hacerse ellos buenos, sinceros y altruistas, su obra sería fecunda, redentora y su propaganda provechosa; cuando sus labios maldijeran o anatematizaran algo, su maldición y su anatema serían justicieros porque irían siempre dirigidos contra el mal, la mentira y la injusticia.

Conviene, pues, antes que convencer a los otros, mirar nuestro interior, regenerarnos, hacernos fieles, y cuando estemos seguros de ser buenos o de tener fuerza de voluntad para serlo, tendremos autoridad para hacer con eficacia la propaganda de la anarquía que es la idea redentora de la humanidad.

BENITO JIMENO.

En Buenos Aires

EL CONGRESO DE UNIFICACIÓN

SU FRACASO

SIGUE LA DIVISIÓN

Muy a pesar de los deseos por nosotros manifestados en el ppdo. número de este periódico, la unificación de los sindicatos de resistencia, hasta hoy divididos en la República Argentina, no pudo llevarse a cabo fracasando por completo el Congreso que con tal tendencia hubo de organizarse en la ciudad de Buenos Aires.

Las causas fundamentales que llevaron al fracaso una de las mejores obras que como principio de defensa y al propio tiempo de ataque, ha podido la clase trabajadora pensar en edificar, se debe más al odio de la burguesía, a sus trabajos de zapa y ataques de su perro de presa, la policía, al intenso odio que anarquistas y socialistas se profesan mutuamente, arrastrándolos en su loca y desvariosa pasión a sacrificar los genuinos intereses de una gran inmensa mayoría de trabajadores, que alejados por la ignorancia, de uno y otro campo, piensan candidamente ir mejorando paulatinamente su aflictiva situación de asalariados.

Más que un congreso organizado para llegar a un acuerdo los diversos gremios combatiendo como verdaderos hermanos a una sola voz al

colosal enemigo que sin cesar los acecha para mejor explotarlos, ha sido una reunión de controversia, en la cual se ha tratado sobre principios políticos y sectarios, en un todo puestos fuera del objeto para que había sido convocado el congreso.

La cuestión personal ha primado sobre la general es importante de los sindicatos de resistencia, llegando por momentos a ser tan exaltada la actitud de los congresales, que hubieron algunos que en su carácter más de anarquistas que de representantes de los gremios que lo confiaron sus mandatos, sacaron a relucir sus puñales y revólvers, sin duda para mejor convencer a sus contrincantes, o tal vez porque pensaran hubiese llegado la hora de la Revolución Social, y no sería mala la oportunidad empezando por escaquear a sus enemigos los socialistas.

Durante los debates originados en las diversas sesiones de los cinco días que duró el congreso, los anarquistas han dado la nota más culminante de un pernicioso sectarismo, insultando, difamando, y hasta expulsando de las asambleas a todos los que no pensaban como ellos, por todo lo cual han puesto bien de relieve el perjuicio enorme que siempre han de acarrear dentro de los gremios obreros, mientras éstos no procuran eliminar de su seno a los que se llaman anarquistas antes que sindicalistas.

Habiendo conseguido una mayoría dentro del congreso, mayoría hoy puesta en tela de juicio, puesto que representantes de varios gremios, como ser de vendedores de diarios, costureras y otros que no recordamos, lo eran por la voluntad espontánea y libre de su propia persona, por el hecho de no haberse reunido los gremios que decían representar los anarquistas, rechazaban todas las proposiciones que estuviesen fuera de su credo y todo ello de un modo sistemático y sin preocupaciones ulteriores de que continuara la división de las fuerzas obreras.

No de otro modo se concibe que al proponer los delegados de filiación socialista y los simplemente de carácter sindicalista, que la futura organización sería «Confederación General del trabajo», fuera completamente neutral en la lucha política y antipolítica llamada a desarrollarse en otro campo, los anarquistas se opusieron tenazmente, y votaron su orden del día, la que consistía en sostener que la única propaganda que se podría hacer dentro de los gremios obreros, sería la comunista anárquica. Semejante aborto, no ha podido por menos que traer funestas consecuencias, pues tal declaración implicaba afirmar que ya no se podía en lo sucesivo ser socialista, católico o miembro de cualquier otra fracción política o religiosa y pertenecer a su sindicato de resistencia, tanto como asegurar que solamente los obreros anarquistas eran suficientes para ganar una huelga, prescindiendo de todos cuantos pensaran de otro modo.

Y las consecuencias del romántico ideologismo, se hicieron sentir de inmediato, en el propio momento de la votación.

He aquí el resultado de la votación.

Votaron por la proposición de que la organización se declarara en favor del comunismo anárquico, 62 sociedades. Contraria a esta declaración, o sea de que las sociedades se mostraran neutrales en la lucha política y antipolítica, 9 sociedades. Se obtuvieron de votar, 38 sociedades.

Ahora si tenemos en cuenta que las sociedades representadas se aproximaba su número a 200, con vendremos en que una simple minoría votó tan descomunal atentado a la libertad.

En resumen diremos, que nuestra campaña que en el sentido de que dentro de los sindicatos obreros no se entable la lucha ideológica y política, que desde un principio venimos haciendo, la continuaremos de aquí para el porvenir convencidos más cada día de la bondad de nuestra propaganda.

De mis recuerdos

VIERNES SANTO

La multitud se concentró a las puertas del templo, del cual salieron varios monaguillos, con sotanas moradas y sobrepellices blancas, llevando cirios, cruces e incensarios.

Detrás de ellos apareció un grupo de sacerdotes.

En la calle, hubo un movimiento general. Los hombres se descubrieron y prosternaron, mientras dejaban oír un sordo murmullo producido por las plegarias femeninas—murmullo que ahozó un redoble de tambores, a cuyo toque el batallón de infantería, desplegado frente al templo, presentó las armas.

La procesión inicia su marcha. La encabezan las niñas de los colegios, distribuidas en dos hileras, separadas por el ancho de la calle. Unas vestidas de blanco, sus cabezas coronadas de azahares y los rostros desimulados bajo transparentes tulés, parecen felices desposadas, camino del altar. Otras vestidas uniformes azules, negras y violetas, con cintas blancas y punzó, pero todas llevan flores que deshojan en la marcha.

Después, forman los varones, y entre sus filas de cuerpos diminutos, sobresale, á trechos, una sotana negra, así como entre las filas femeninas, vense las caras monásticas.

Detrás de las escuelas marchan los monaguillos y un numeroso grupo de sacerdotes, rodeados de hombres y mujeres...

Entre los ministros de Dios, halla-se un anciano que camina lentamente, agobiado, bajo el peso de los años y de las sacramentales vestiduras de seda y de oro.

Su figura es vulgar. Bajo, excesivamente grueso, mejillas abultadas, ojos pueños y apagados, labios carnosos y caídos—nadie le creyera discípulo de Jesús el humilde, a lo llevar aquellas costosas vestiduras en oro... Lo escoltan, como a Cristo, pero haciéndolo guardia de honor, algunos soldados en traje de gala.

Detrás sigue la multitud, rodeando un ataud de cristal y oro, cubierto de flores, que encierra la imagen de Cristo, muerto y coronado de espinas. Es una hermosa efigie, de tamaño natural, cuyo constructor debió de ser un artista que trabajara amando su obra. Porque hay en el rostro de aquel Cristo, una tan gran expresión de tristeza y sufrimiento, que es imposible mirarlo sin experimentar extraña angustia.

La imagen de la virgen-madre, que, sobre unas angarillas, llevan otros hombres, es también imponente y entristecedora. La bella faz llora amargamente; pero, haciendo contraste con su hijo, María luce un traje de seda, encajado de piedras preciosas, y una corona de oro, regia como una joya imperial y humana.

Cierra el cuadro un regimiento, batiendo marchas fúnebres.

En las aceras, grupos de pueblo observan el paso de la procesión. Muchos labios oran, mientras los rostros toman místicas expresiones.

En cambio, otros espectadores hablan de asuntos distintos.

Sin querer, escucho algunos retazos de conversaciones.

—Mira ché, ¡Allá va Rosa!

—¿Dónde?

—Allá, en el medio. Cerca de aquel cura gordo y de aquella vieja flaca.

—No veo.

—Esa, hombre, aquella de sombrero colorado, con grandes plumas... Vé... Nos ha visto, y te ha mirado. ¿Quieres que la sigamos?

Los miro. Son dos petimetres, vestidos a la moda.

—No atropellen guason—dicen a mi derecha.

Pero no obstante la protesta, veo a una muchacha de corta edad que baja, sin querer, de la acera, mediante un recio empujón recibido; y por el hueco, que ha dejado su cuerpo, pasa una vieja beatita con escapulario al pecho, gran rosario en la mano y masculando oraciones; se incorpora a la procesión, la chica recobra su sitio y todo queda como antes.

—Abuelita, tengo frío—oigo decir a mi lado. Doblo la cabeza y descubro a un niño de unos seis años junto a una anciana de cabellos de plata.

—Abuelita, tengo frío. Vámonos a casa. Esto me aburre.

—¡Callate! Dios te salve María, llenas eres de gracias... yo también me estoy helando... el Señor es contigo... pero ya va a terminar esto... bendito sea el fruto de tu vientre Jesús...

Es cierto: hace frío. Es una tarde destemplada de abril. El ciclo, cubierto de nubes, parece una mortaja de plomo.

Desde el río cercano llega una brisa helada, que hace enrojecer los piecitos desnudos de la turba de chucucos haraposos que precede a la multitud.

Vestidos con misero pantalón y una desgarrada camiseta—que raras veces oculta un saco raído y viejo

—estas criaturas, de cabellos desgrenados y cara sucia, debieran sentir mucho frío; pero su aspecto alegre revela lo contrario. Saltan y corren y juegan, ignorantes en absoluto de la solemnidad del acto y solo entretenidos por los marciales toques de la banda. Y no sospechan, siquiera, las miradas de envidia que les dirigen los otros niños, los abrigados, los que comprenden que en el ataud de cristal y oro va Dios, los que tienen vistosos uniformes de colegiales... Contrastando con esta desprecupación del frío, veo a muchas damas, ataviadas con lujosos trajes y con gruesos abrigos, temblar cada vez que la brisa frígida golpea sus rostros empalmeados.

Adivino heladas, á traves de los guantes, sus manos cubiertas de anillos, y veo ateridas las orejas diminutas, estiradas por el peso de los pendientes. Y hasta los sacerdotes, cubiertos con sus hábitos de seda, bordados en oro, creo que tienen frío...

La procesión se detiene. Las imágenes de Cristo y María reposan sobre unas mesas, rodeadas por los sacerdotes. Uno de ellos—no veo cual—dice, en voz alta, palabras latinas que no entiendo, y que los demás ministros contestan en el mismo idioma. Entre tanto los monaguillos balancean los incensarios, que despiden el perfumado humo, y el pueblo de rodillas reza en voz alta.

Se reanuda la marcha. Las imágenes vuelven a elevarse sobre la cabeza de la multitud, que se ha puesto de pie. En este instante, varios pilluelos, avanzando por el medio de la calle, se han aproximado al grupo de clérigos y admiran silenciosos los hábitos imponentes.

Uno de ellos lo nota y, acercándose a un soldado de policía le dice algunas palabras al oído. El agente mira, ve los harapos niños, se precipita sobre ellos, repartiendo golpes de puño, y alcanzando á uno lo arroja á tierra violentamente...

El ministro de Dios observa impasible. Y yo pienso en Jesús, bueno y humano, que dijo: ¡Dejad que los niños vengan á mí!

LORENZO MARIO.

Desde Villa del Cerro

Los obreros de esta Villa después de los sucesos habidos y que ya di cuenta en el número anterior, dado el carácter de lucha en que están empeñados han acordado varios asuntos de importancia en sus asambleas, las cuales se celebran con frecuencia en sus respectivos locales donde se discuten asuntos de interés general.

Por ejemplo: tratar por todos los medios la liberación de los presos los cuales á la fecha en que escribo están linca, ya sea de una manera ó otra, se encuentran en libertad más de la mayoría.

En dichas asambleas se ha tratado de la recolección de fondos para aliviar en lo posible á estas víctimas del actual orden social, y poder aliviar en algo los sufrimientos mientras dure su cautiverio.

También se está en vías de formación de un comité Pro-Presos, por cuestiones sociales el cual funcionará en todo tiempo. Se nombrarán dos delegados de cada gremio los cuales vienen á llenar una de las principales necesidades altamente humanitarias que todos tenemos el deber de practicar siempre que se sobre dentro de un sano criterio.

Se nota también alguna animación y se hacen preparativos, para el próximo 1.º de Mayo, día de protesta universal y demostración á la burguesía, que el pensamiento de aquellos mártires ahorcados ha repercutido y se ha hecho carne en el cerebro de todo el obrero que sabe luchar por su propia independencia.

Habría manifestación que recorrerá por las principales calles, y en la noche finalizará el acto con una gran velada en el circo del señor Seguelich, la cual se espera estará concurrida dada los altos fines humanitarios á que se destinará su importe, según información.

No quiero dejar pasar por alto un choque habido el día 24 de Marzo con obreros del pueblo de Saldías y *krimiro*, del señor Tabarez «mis indios como los llama, los cuales según información, andaban en grupos y armados de armas blancas con las que hirieron á un obrero de la localidad.

También voy á hacer constar que la prensa burguesa ha osado á talar á la verdad, habiendo dicho eran asaltados los de Tabarez por car-

boneros, cosa que es incierto porque ninguno trabajaba en el carbón.

Uno de los hechos que debo también consignar es que la burguesía no conforme con explotarnos como le da gusto y ganas, acumulando oro y más oro en sus cajas nunca bien repletas, ha tratado de unirse para así atraer mejor el hambre á los hogares proletarios, pagar el ganado en tablada como á ellos les convenga y no matar más de una cantidad determinada de ganado.

Y los estancieros, que también son burgueses, por no ser menos que los saladeristas se obtienen de mandar ganado, y nosotros los obreros tendremos este invierno que sufrir las consecuencias de la miseria, hambre y frío. ¡Y todavía hay quien diga que sin los patrones no se podría vivir!

Después de quedar definitivamente organizados en sociedad de resistencia, los obreros hualterios y anejos, de común acuerdo resolvieron presentar un pliego de condiciones á sus patrones, señores Rapalini é hijos, pidiendo disminución de horas de trabajo, las cuales fueron inmediatamente aceptadas quedando así conjurada la huelga.

1.º Máximo, 9 horas de trabajo por día.

2.º Pagos el día 1.º de cada mes.

En esta fábrica de conservas se trabajaba más de 12 horas por día y los pagos se hacían cuando al patrón se le venía en gana. ¡Bien por los obreros unidos!

Todas aquellas entidades que quieren donar periódicos ó revistas, en vez de hacerlo á nombre de José Rolé, hoy que tenemos cartero oficial, se dirigirán á la dirección siguiente: calle Inglaterra número 15.

EL CORRESPONSAL.

Nuestras Sociales

Efectuóse el sábado 6 del mes en curso, el enlace de la joven Luisa Barral con nuestro amigo Pedro Carbone. Dicho acto puramente civil, á más de consagrar el vínculo de sincero cariño que se profesaban los contrayentes, nos demuestra á nosotros, que para hacer carne un ideal, valen más muchas veces los que no hacen ostentación de él por medio de la prensa ó la tribuna; que estos últimos, (ó algunos) bien podían decir «haz lo que yo te digo, no lo que yo hago; prueba el casamiento sus géneros».

¡Bien por los jóvenes esposos, que han dado prueba de que no posean sobre ellos, preocupaciones antilidubiosas!

Desde Paso de los Toros

Cumpliendo uno de los sagrados deberes, cual es el de informar en las columnas de LA LINTERNA cuanto de útil y necesario á sus lectores pueda yo conocer, doy principio á esta misión poniendo de relieve el hecho siguiente, que supongo ha de interesar bastante á los que se dedican al estudio de cuanto atañe al humano ser.

El día primero del mes que cursa, los obreros ocupados en el taller de los señores Carricart y Perez, solicitaron la jornada de 8 horas diarias en vez de 9 que había mucho tiempo regían en el mencionado taller. A tan justa como humanitaria pretensión los patrones contestaron con una rotunda negativa, creyéndose sin duda que sus obreros eran bestias de carga para quienes la indispensable ración y el rebenque eran las únicas consideraciones que podían tenerseles. Sin embargo, si tales fueron en un principio sus pensamientos, los obreros con su proceder activo y digno por todos conceptos, bien pronto les hicieron cambiar de parecer, pues declarados de inmediato en huelga, consiguieron llegar á un arreglo favorable después de 4 días de lucha.

Hasta aquí el relato de lo sucedido, que en sí no tiene otra particularidad que la valentía con que han sabido defender sus intereses, ya que las huelgas se suceden á diario y en todas partes inspiradas por varias causas.

Lo que hay de más interesante en medio de este conflicto, es la actuación indigna de R. G. Jones, capitán de la remesa de máquinas que tiene establecida la Empresa del F. C. C. en esta población, y que por ser empleado de esa Empresa no debió en modo alguno inmiscuirse en asuntos completamente extraños á sus intereses.

Ely mencionado señor Jones, se

prestó á los señores Carricart y Perez á servirles de sicario, influyendo con sus palabras y consejos malévolo para que los ante dichos señores no llegaran á un arreglo con sus obreros, siendo el más que nadie el causante de que la huelga durara tantas días, puesto que había por parte de los patrones buena predisposición para llegar á un acuerdo de inmediato.

Proceder tan ruin ha dado lugar á que los obreros huelguistas se interesaran en averiguar que clase de hombre es el señor Jones, y, llegaron á descubrir que era el que incitaba á los patrones á que no cedieran ofreciéndoles hasta miles de pesos caso que la huelga los ocasionara de perjuicios. ¡Dónde habrá este señor conseguido tantos miles de pesos para así ofrecerlos tan desinteresadamente!

Al pensar que este Jones tiene á los obreros bajo sus órdenes, asociados, que le imponen respeto y consideración, y pretender combatir á los de otros gremios, no puedo menos que protestar ante tamaña felonía, trasladando á la Empresa la protesta unánime de todo este vecindario.

Tendría más que decir; pero á fin de no cansar la atención de los lectores, dejo para otros números asuntos de igual importancia.

EL CORRESPONSAL.

Sobre «algunas explicaciones»

Habiendo sido mal interpretado por algunos lectores el suelto que con este mismo título apareció en el ppdo. número de este periódico, por cuanto se ha creído que por el hecho de no tener esta publicación carácter francamente anarquista, se convertiría en enemiga de las teorías ártistas, debemos aclarar lo siguiente:

Que LA LINTERNA como indica el subtítulo que se destaca en su frontispicio, es por completo independiente y que es y será sostenida por todos aquellos hombres que crean que hace obra de progreso y de libertad sin escudarse tras ninguna bandera ni partido.

Por el propio carácter independiente que la informa, combatirá sin miramientos, aún á trueque de su propia existencia, todo cuanto de malo pueda existir, sea en el campo que sea, donde ese mal se produzca.

Hay necesidad de apartarse de todas las tutelas dejando de halagar á este ó aquel otro para defender una única cosa incorruptible y benéfica para la humanidad: la justicia.

Los que de acuerdo crean hallarse con esta nuestra independencia, tienen las columnas de LA LINTERNA á su disposición para escribir lo que sientan, siempre y cuando su sentir no se dirija á combatir personalmente á nadie.

Los hombres dominados por instintos de perversidad, son exactamente como las fieras; no se mejoran porque les critiquemos ó ataquemos. Aislálos, es el mejor de los procedimientos que puede usarse á fin de ponerse á cubierto de sus maldades y afecciones.

LA REDACCIÓN.

GREMIALES EN LA CAPITAL

LOS ESTIVADORES

Proximamente vá á hacer dos meses que este gremio se encuentra en estado de lucha á fin de recabar un aumento de 0,30 centésimos diarios, de las casas navieras y de los contratistas.

Ya llevan vencidos á varios patrones, y a pesar de toda la guerra innoble que éstos le declararon, á seguir así dentro de breves días el triunfo será general para todo el gremio.

El fin trágico del usurero Monjes, ha sido una de las fauces revolucionarias que ha adivertido el movimiento, que si bien es de lamentar, muchas veces y cuando se tropieza con seres de la clase del aludido, se tiene que admitir como lógico.

LOS TIPOGRAFOS

Este numeroso gremio vá luchando con verdadero ahínco en contra del señor Barreiro y Ramos, talvez el explotador menos considerado de la República.

Hay que lamentar el proceder injustificado del personal de dicha casa, que haciendo abandono de sus intereses ha traicionado la causa de

todos los obreros tipógrafos y de los obreros en general.

LOS FERROCARRILEROS

La Sociedad que tienen constituida estos obreros, que bajo el título de «Unión Ferrocarrilera del Uruguay» es la mejor organizada y la más fuerte de la República, va cada día en mayor apogeo, ingresando en sus filas casi todo el personal de oficinas, único que según informes, se ha mostrado más reacio á la Asociación.

Ultimamente y obedeciendo al verdadero espíritu de solidaridad que ha sido siempre su característica, ha acordado en sus Asambleas, no transportar más gente en trenes especiales, que como ha ocurrido con motivo de la huelga de los obreros estivadores, vengán á la capital á traicionar algún movimiento huelguista.

Este importante acuerdo fué tomado dos días después de haber llegado el expresado tren y sabemos que el señor Administrador del F. C. C. aceptó lo exigido por sus empleados.

Cuando existe Unión entre los obreros, muchas buenas obras se pueden llevar á cabo.

DEL INTERIOR

MINAS

Ha terminado la huelga general declarada por los obreros de esta ciudad, con una parte de triunto para los obreros.

Los patrones que más se han mostrado intrasigentes fueron los señores Dartay y Lados Hermanos. Por esta causa los obreros les han declarado el boycott.

MINUANO

Continúa el boycott á las cantinas de Almirón y Lazare, declarado por sus inicios procederes, por los obreros picapedreros.

Se espera próximo, el triunfo de los obreros.

PAYSANDÚ

La «Cooperativa de Pan» que sostiene el gremio de obreros panaderos de esta importante ciudad, va cada día en más progreso.

Aumentan los consumidores y van decayendo los patrones.

Los carpinteros de obra blanca se aprestan á la lucha por más jornal. El 1.º Mayo será conmemorado con una gran manifestación á la cual están adheridos los gremios de Albanellos, Carpinteros, herreros, ferrocarrileros, panaderos y Sociedad S. M.

Relacionado con esta manifestación, hemos recibido un manifiesto del que transcribimos las siguientes líneas:

«Esperamos que nuestra invitación encontrará eco entre los obreros de conciencia que deseen fraternizar con sus compañeros, uniéndose á ellos en estrecho abrazo en medio de la alegría que produce la expansión, la libertad, lejos de talleres y fábricas, de pitos y campanas, que impiden al hombre obrar libremente y entregarse á estas clases de reuniones tendentes á sociabilizarse y fomentar el acercamiento entre los obreros tan necesario en estos tiempos.»

Periodismo

Han visitado nuestra mesa de redacción los siguientes periódicos y revistas: «Salud y Fuerza», Revista Neo-Malthusiana, Plaza Comercial número 8. Barcelona.

«Le Moniteur des Syndicats Ouvriers», Rue Saint-Placide, núm. 34. París.

«El Despertar», Revista de conocimientos generales. Río Negro 203 y 205. Montevideo.

«La Luz», Órgano de los propietarios de uno y dos carros. Solís número 1700. Buenos Aires.

«O Congreso», Órgano de los obreros picapedreros. Cattedo, núm. 207. 1.º andar. Río Janeiro.

«La Restauración», Tacuarembó.

«A Saude», Revista mensual de naturalismo. Caldas do Monique. (Portugal).

«El Derecho», Canelones (R. O.).

«El Despertar», Órgano de la Federación Obrera Paraguaya. Asunción.

«La Acción Socialista» Solís núm. 924. Buenos Aires.

«Revista del Centro Farmacéutico Uruguayo», Ejido número 84 y 92. Montevideo.

«Los Parias», Casilla 1013. Lima. (Perú).

«La Voz del Cantero», Órgano defensor de los obreros picapedreros. Calle de la Bolsa núm. 14 principal. Madrid.

«El Sombrecero», Solís 1709. Buenos Aires.

«El Rebelde», Periódico anarquista. Corrientes número 1247. Rosario de Santa Fe. (R. A.).

«Los Astrales», Casablanca. (Chile).

«La Unión Obrera», Órgano de la Unión General de Trabajadores. Buenos Aires.

«A Vida», Periódico anarquista. Rua de S. Crispian núm. 26. Oporto.

«Luz Social», Publicación quincenal. Villa Nova de Lima. Brasil.

«El Democrata», Rondonau número 91. Montevideo.

Correspondencia abierta

Nuestros correspondientes encontrarán en esta nueva sección el acuse de recibo de todos los artículos que en pago de periódicos á otro motivo remitan á esta redacción. Con este procedimiento, tan usado por todas las publicaciones de solida no diario, se evita la remisión de recibos, algunas veces por cantidades insignificantes, pero siempre costosas y casi innecesarias.

También hallarán constatación nuestros lectores y correspondientes á todos los asuntos que se sirvan interrogar y que sean de interés general ó relacionados con LA LINTERNA.

Al dar principio á esta tarea vamos á acuar recibo de todas las cantidades hasta hoy recibidas:

Palmitas.—F. P.—Recibido \$ 0,30, del número 3.

San Eugenio.—A. A.—Recibido giro \$ 5,30, de los cuales entregamos \$ 1,00 á H. Calabaza y \$ 3,60 para nosotros.

Queda pago hasta el número 3. Gracias.

Salto.—P. M.—Recibido giro postal con importe \$ 2,10, correspondiente al número 1.

Puerto del Sauce.—F. C. (hijo).—Recibidos \$ 0,90. Pago hasta el núm. 3.

Pando.—F. Fabr.—Recibidos \$ 2,30. Pagado hasta el número 3. Gracias por su interés.

Villa del Cerro.—J. Rolé.—Recibido \$ 21,24, importe de diarios y avios. Pagado hasta el número 3. (1).

San Ramón.—B. R.—Recibidos \$ 1,80. Pagado hasta el número 3.

Río Negro.—J. G.—Recibidos \$ 1,80. Pagado hasta el número 3. Gracias por su actividad.

Paysandú.—C. A. (hijo).—Recibidos \$ 3,00. Aumentado hasta 225 ejemplares y paga hasta el número 2. Agradecidos por su encomiable actividad.

Santa Isabel.—P. Quiroga.—Hemos remitido un paquete del número 3. Recibido \$ 0,30 de su importe.

Riviera.—F. P.—Recibidos \$ 1,90. Pagado hasta el núm. 2.

Tacuarembó.—C. S.—Recibidos \$ 1,30. Pagado hasta el número 2.

Peñarol.—H. B.—Recibidos \$ 19,32. Pagado hasta el núm. 3.

Santa Rosa.—G. C.—Recibidos \$ 0,90. Pagado núm. 1.

Minas.—Constantino F.—Remitido 25 ejemplares del núm. 4.

Nico Perez.—J. D. Posé.—Enviamos, según su pedido 25 ejemplares del núm. 4. Contestada su carta.

San José.—J. F.—Suponemos nuestra carta en su poder. Igualmente decimos á C. C.

Montevideo.—A. P.—Recibidos \$ 1,08. Pagado hasta el número 2. Aumentaremos á 100.

Florida.—A. S.—Recibida carta y atendida indicación. Servirá la suscripción que pide, á contar desde el núm. 4.

Vi.—J. F. C.—Recibidos \$ 0,30. Pagado núm. 2. Recibidos con indicaciones pedidas. Nos alegramos de mejor.

Canelones.—C. F. C.—Recibidos \$ 0,90, importe del núm. 1.

Mercedes.—D. C.—Recibidos \$ 0,00. Atendida indicación.

Santa Catalina.—A. C.—Remitimos 9 ejemplares desde el presente número.

NOTA: Rogamos á todos los correspondientes que nos vayan anotando las cantidades que hayan remitido, se sirvan avisarnos inmediatamente.

OTRA: Ya hemos remitido á todos los correspondientes que nos preguntaban el medio más fácil para enviarnos dinero, una circular con instrucciones al respecto.

(1)—La Redacción se hace un honor en consignar, que nuestro activo y celoso correspondiente, de Villa del Cerro, el distinguido amigo José Rolé, se ha negado á cobrar un solo centésimo por los gastos que el desempeño de su cometido le erogan mensualmente.

Tan noble como desinteresada actitud no puede por menos que ser agradecida públicamente, aun cuando no sea del agrado de nuestro amigo, esta nuestra determinación.

A última hora

Casi á la hora de entrar el presente número en máquina nos informa, de Villa del Cerro, nuestro correspondiente, que los presos obreros, detenidos por los hechos conocidos de nuestros lectores, han sido puestos en libertad.

Felicitemos á los dignos trabajadores que han permanecido hasta hoy en la cárcel por defender el derecho atropellado y nos felicitamos también por haber contribuido modestamente á su libertad.

Almacen de E. Gonda
Gran surtido de conservas, té, café,
vinos finos y demás artículos
referente al ramo
Especialidad en artículos Ingleses
Reparto a domicilio - Precios módicos
Calle Artes esq. Caridad
Bella Vista

Gran Barattillo El Savoia
Almacen que vende mas barato
DE AQUILES PARRELLA
Se lleva a domicilio
CALLE GRECIA 209 esq N. AMERICA
Villa del Cerro

Fonda de los Obreros
DE
SANTOS PENZA
La mas antigua de Peñarol - Fun-
dada en el año 1891 - Se admiten
pensionistas - Precios moderados
Despacho de bebidas de varias clases
Comidas servidas con esmero, asco
y prontitud - Minutas a cualquier
hora del día
PROBAR PARA CREER

FABRICA A VAPOR
Muebles, bañes y artículos para
viajes de
VICTORIO CADENAZZI
Se hacen estufas de todas clases y
artículos para viaje
GRAN SURTIDO DE COJINES
Casa especial en la confección de colchones y se garantiza la buena calidad de la lana
Se trabaja a domicilio a precios módicos
CALLE AGRACIADA 1015 Paso del Molino
Teléfono 375
Paso del Molino

Almacen de Londres
DE
Martin y Pedro Silva

Gran barattillo, casa especial
en comestibles - artículos de
bazar, conservas de todas cla-
ses - Ferreteria, bazar, cerea-
les en general a precios mó-
dicos, se lleva a domicilio.

Calle Inglaterra Núm.
Villa del Cerro

CARNICERIA
Y
Cocheria Nacional

TOMAS ALONSO
Se ofrece un servicio esmerado
en el ramo de cochería y se ati-
ende cualquier pedido a todas
horas del día ó noche a precios
que no admiten competencia.

Calle Grecia esq. Nueva
Granada
TELEFONO LA COOPERATIVA
VILLA DEL CERRO

ALMACEN FONDA
BARBERIA Y RECREO
DE BATISTA BUCETTI
VILLA DEL CERRO

Se dan banquetes el máximo de 25 a 30 persona
La casa cuenta con un personal
competente para el servicio a precios módicos
Reparto a domicilio.

Calle Chile entre Francia y Norte America

UNION FERROCARRILERA
DEL URUGUAY
Primera casa de comidas y despacho de bebidas

DE MARCELINO PARRA

FRENTE A LA ESTACION PEÑAROL

Especialidad en fiambres y minutas, bebidas finas, etc.
Oportunamente comodidad para troperos

SERVICIO PERMANENTE

GRAN CASA DE LIQUIDACIONES
LA SIN RIVAL
de **FEDERICO V. CABRERA**

Agencia Singer Sewing Machine Cia.
Tienda, Merceria, Sastreria, Bazar, Boneteria, Ajuaros para
novias, Confecciones en general

Calle Grecia esq. República Argentina
Villa del Cerro

LA 1.ª QUESERIA Y FIAMBRERIA
DE CANEPA HERMANOS

Gran surtido de productos porcinos
Fiambres, Jamones, etc. Manteca fresca, Queso de la
Colonia y extranjero

Precio Modico -- Se lleva a domicilio

CALLE GRECIA esq. NORTE AMERICA

VILLA DEL CERRO

ALMACEN, FONDA, FERRETERIA
Y BAZAR 2 SEPTIEMBRE
DE ENRIQUE BADO

En esta casa encontrarán siempre sus favorecedores un
completo y variado surtido de Almacen, Ferreteria, Bazar,
Jugueteria, Lozas, Cristales y ropa hecha.

A precios bajisimos - Se encarga de comisiones
Casa especial en comidas, vinos y licores finos
Se reciben pensionistas - Se mandan viandas a domicilio
Surtido de fiambres - PEÑAROL

Tienda, Merceria, Sastreria, Roperia

Casa especial en trajes sobre medida

Telas blancas y lencerías-Casa de liquidaciones

LA PORTEÑA

DE FEDERICO Y ARTURO CABRERA

Calle Grecia 130 - 136 Villa del Cerro
Frente al correo

LA NUEVA INFANCIA
LIBRERIA Y PAPELERIA

Enuadernación, Trabajos de Tipografía, Sellos de Goma
y Bronce. Libros rayados y en blanco, texto y útiles para las
escuelas. Especialidad en obras de sociología, ciencias arte
y filosofía. Gran surtido de novelas e historias.

1.º Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus. Obra profusa-
mente ilustrada con ricos grabados y mapas.
«Los Antepasados». 4 tomos. Historia antigua, moderna
y contemporanea. Se reparte por cuadernos de 24 pa-
ginas y magnifica lámina a 0.15 cada cuaderno para la Re-
publica. Se atienden pedidos para la campaña. Venta por
mayor y menor. «El Banquete de la Vida», una obrta
ilustrada que deben leer todos y solo cuesta 0.30. Se han
vendido mas de 30.000 ejemplares.

Calle Uruguay 255 esq. Rio Negro

Hermínio Calabaza Telefono La Cooperativa 978

"LA LINTERNA"

La Dirección de este periódico se complace en hacer sa-
ber al comercio y al publico, en general, que habiendo refor-
mado sus talleres, se encuentra en condiciones de encargarse
de todo trabajo perteneciente al ramo de tipografía, asegurando
que no teme competencia en la modicidad de sus precios y en el
esmero de sus obras. Serán atendidos a vuelta de correo los
pedidos que se hagan de campaña.

Tarjetas de visita, de enlace, y comerciales, memorandum,
carteles, listas de precios corrientes, librerías talonarias, cuen-
tas, impresiones de diarios, periódicos, revistas y folletos.

Calle San Ramón 48--MONTEVIDEO

DISPONIBLE

Almacen y Bodega Villa Madrid
DE MARCELINO VAZQUEZ

Tengo el agrado de participar al público y a mis favo-
recedores que he recibido un gran surtido de comestibles.

Especialidad en vinos finos recibidos expresamente para
la casa. Recomendando que visiten esta casa para cerciorarse de
la bondad de mis artículos. Especialidad en conservas, fiamb-
res, quesos, té, café, chocolate y gran surtido de galletita
y confites. La casa cuenta con una gran heladera.

Lo que valgan mis artículos lo cobraré pero nunca misti-
ficando.

Gran despacho de cerveza y bebidas finas.

PEÑAROL

CAMILO BONDANZA

Alfombras, Cortinados, Lamparas, Espejos
etc. Se alquilan para bailes y casamientos.

CALLE REPUBLICA ARGENTINA 25 Villa del Cerro

ZAPATERIA CATALANA
DE GABRIEL PONS

Especialidad en calzado hecho y sobre medida, de todas
clases. Precios módicos - Villa del Cerro

Calle Grecia entre Francia y N. América

Carpinteria y Muebleria
DE JUAN ROSSI

Se construyen galpones y carretillas de saladero. Se hace
toda clase de trabajo perteneciente al ramo - Composturas
de todas clases - Se trabaja a domicilio - Precios Módicos

Calle Grecia Sjn. -- Villa del Cerro

ALMACEN Y FONDA
CANCHA DE PELOTA Y BILLAR
DE LA

PEREZ Y YMAZ

SUCESORES DE VIUDA E HIJOS DE PEDRO IMAZ

Casa especial en comestibles y bebidas, artículos de bazar
y ferreteria a precios sin competencia - Se reciben pen-
sionistas a precios módicos.

CALLE TURQUIA Y NUEVA GRANADA
VILLA DEL CERRO

CARNICERIA Y CHANCHERIA
DE LOS DOS HERMANOS

Carbón de leña y leña. Puesto de verduras en general

DE CARMELO Y CATIELO ROMANO

CALLE GRECIA 171 ESQ: ESPAÑA Villa del Cerro